

JUAN CARLOS HERKEN KRAUER (+)

19 de Agosto de 1954
01 de Septiembre de 2024
[Ver Perfil Completo](#) ➤



Biografía

JUAN CARLOS HERKEN KRAUER

Nació en 1953, en Tebicuary, Paraguay.

LA CARTA DE ULISES forma parte del ciclo de novelas iniciado con EL MERCADER DE ILUSIONES, 1995; LA VILLA DE AMATISTA, 2003, que obtuviera el Premio de Literatura de la ciudad de Asunción del 2004, y UN VERANO EN PARÍS, publicada también en el 2009.

Fuente: LA CARTA DE ULISES por JUAN CARLOS HERKEN. Arandurã Editorial, Asunción-Paraguay 2009.

HERKEN KRAUER, JUAN CARLOS

Realizó estudios de economía e historia, y obtuvo su maestría en el Birkbeck College de la Universidad de Londres, en 1981, y su doctorado en la London School of Economics, en 1986.-

Se desempeñó como corresponsal y editor de Latin American Newsletters Ltd. En Buenos Aires, entre 1974 y 1977, y en Londres, hasta 1981.-

Recibió La Guggenheim Fellowship en 1988, y ha publicado numerosos libros y ensayos en el área de las ciencias sociales. A partir de 1986 se dedicó a la enseñanza y a la investigación académica en Alemania, Francia, Inglaterra, Marruecos y Ucrania, y reside en París desde 1991.-

La novela LA VILLA AMATISTA, escrita entre 1999-2002 constituye el tramo final de una tetralogía que se inicia con EL MERCADER DE ILUSIONES, escrita entre 1989 y 1991, y publicada en 1995. Entre ambas figuran LA CARTA DE ULISES (1990-93), y VERANO EN PARÍS (1993-95), que circularon de manera privada, y serán publicadas dentro de poco tiempo.-

Fuente: "LA VILLA AMATISTA" de JUAN CARLOS HERKEN ** Arandurã Editorial, Setiembre 2003.

HERKEN KRAUER, JUAN CARLOS

Periodista, narrador y docente universitario. Dirigente estudiantil en la lucha contra la dictadura del General Stroessner a principios de los setenta, Juan Carlos Herken se trasladó a Buenos Aires en 1974, donde se desempeñó como corresponsal de prensa.-

Desde 1977 residió en Londres, trabajando en la edición de las publicaciones de Latin American Newsletters Ltd., y reiniciando sus estudios de Economía e Historia que culminaron con un Ph. D. de la London School of Economics.-

Entre 1985 y 1987 fue investigador del Instituto de Economía Mundial en Kiel (Alemania) y en 1988 recibió la prestigiosa Guggenheim Fellowship. Actualmente, y a partir de 1991, reside en París, donde ejerce la cátedra de profesor de Economía en universidades de la capital francesa.-

Aunque es autor de varios libros y ensayos en el área de las ciencias sociales, "EL MERCADER DE ILUSIONES" es su primera novela y fue publicada en 1995.-

Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) , Editorial EL LECTOR. Asunción-Paraguay 1998.

JUAN CARLOS HERKEN KRAUER

Nació el 24 de enero de 1953 en Tebicuary, Paraguay. Realizó estudios de Economía y Sociología. Obtuvo el título de M.S.C. (Master en Ciencias Sociales) en Economía en el Birbeck College, Universidad de Londres (1981) y es actualmente candidato al título P.H.D. (Doctorado) en Economía en The London School of Economic and Political Science.

Se desempeñó como corresponsal extranjero de publicaciones europeas y latinoamericanas en Buenos Aires. (1974-77). Desde 1977 reside en Londres se desempeñó como editor económico y financiero de las publicaciones de Latin American Newsletters Ltd. y editor jefe de "America Latina-Informe Semanal"-(1977-1981).

Es actualmente colaborador sobre temas latinoamericanos de publicaciones especializadas y desde hace varios años realiza trabajos de relevamiento e investigación de fuentes bibliográficas y documentales sobre Paraguay, en Archivos y Bibliotecas de Francia, Gran Bretaña y Alemania. Los resultados preliminares de esta investigación están siendo publicados en forma de ensayos en Revistas paraguayas, americanas y europeas.

Fuente: GRAN BRETAÑA Y LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA. Por JUAN CARLOS HERKEN KRAUER y MARÍA ISABEL GIMÉNEZ DE HERKEN. Editorial Arte Nuevo, Asunción-Paraguay 1983. 167 páginas.

El Mercader... (José V. Peiró)

LA APROXIMACIÓN DE JUAN CARLOS HERKEN A LA NOVELA.

JUAN CARLOS HERKEN es un profesor de economía paraguayo que reside en París desde 1991 y que publicó su primera novela, *EL MERCADER DE ILUSIONES*, en 1995. Se trata de una narración en la que se mezcla una historia de amor y una trama política. La llegada de un pasajero inesperado a un pequeño país sudamericano imaginario, pero que por las connotaciones se deduce claramente que se trata de Paraguay, inicia la recapitulación de varias historias inconclusas. La novela refleja la violencia de las dictaduras en las que los traidores y los delatores son sus elementos más peligrosos. En el estilo se mezcla el humor y el sentimentalismo, y generalmente Herken resuelve los conflictos por la intervención de la casualidad.

Sin embargo, la trama de suspense no queda bien resuelta porque el autor la desarrolla en algunos párrafos excesivamente extensos que interrumpen el posible ritmo dinámico de la narración.

Como manifiesta el propio Juan Carlos Herken en el epílogo final, su origen descansa en dos confesiones orales de las que el propio autor fue oyente, en lugares y en fechas diferentes.

Una de ellas es la historia de un aparente fracaso amoroso que cuenta a partir del capítulo segundo. La segunda historia, la que concierne a la trama política-policia, tuvo lugar en Buenos Aires, y la intenta reproducir con fidelidad. La novela comienza ya con un detalle que provoca el suspense: se producen unos asesinatos en los que están involucrados los militares. En el primer capítulo, el doctor jefe militar descubre que tiene confidentes e infiltrados en todos los grupos de oposición y en todas las bandas ilegales. Y la llegada de un pasajero conocido hace bastante tiempo, despierta las sospechas de que la historia no se repite, pero que los fantasmas del pasado perviven. En el capítulo segundo la acción cambia de personajes y de espacio. Se inicia en él una historia de amor que concluirá de forma trágica.

El mismo autor reconoce que la estructura en paralelo pero circular de *EL MERCADER DE ILUSIONES* puede proceder de la influencia de *Hijo de Hombre* de Augusto Roa Bastos, por contener dos perspectivas distintas en una misma narración, que al final se unen. Declara también que la utilización de "Señor Presidente" para referirse a Stroessner, cuando mantiene una conversación con un ministro, se debe a que intenta recordar la obra de Miguel Ángel Asturias, a quien no copia en ningún momento, pero sí le rinde un pequeño homenaje. A pesar de que el autor no acaba de dominar la técnica de la narración compacta y sin fisuras, para no dejar tantos motivos aislados sin explicación, hay que destacar que el monólogo interior está bien empleado; y es la forma que utiliza para mostrar la contradicción entre el comportamiento externo y el pensamiento interior de los personajes. Ambas tramas, la política y la sentimental, se enlazan, y el narrador recuerda que hubo un tiempo de violencia en el país donde la única seguridad contra el futuro incierto residía en "la prolongación de la propia carne" (p. 29), porque cualquier persona podía morir y solamente la descendencia permitía presumir de la continuidad del hombre.

La dictadura genera inmovilidad, más que inmovilismo, porque es la única manera de sentirse seguro y superar el

miedo. La conspiración social contra el individuo en estas épocas supera a la política, y los mismos familiares son delatores. El personaje que un contrabandista bautiza como mercader de ilusiones, demuestra que aunque todo se puede comprar en el mundo actual, las ilusiones es lo único que no se puede vender, a pesar de que la política las extinga habitualmente. Desde ese momento, a partir del capítulo tercero, se mezclan ambas tramas en una confusa historia de crímenes y de política, donde los supervivientes del régimen dictatorial son los encargados de desestabilizar el país valiéndose de las poderosas mafias del contrabando. El autor va revelando poco a poco una serie de tramas delincuenciales en las que los militares son los principales implicados. A veces, el autor emplea el discurso alegórico para reproducir momentos de la realidad paraguaya:

El país en aquel entonces se dividía sólo en dos clases. Los “enzapatados” y los “descalzos”, estos últimos constituyendo la abrumante mayoría en los campos y en los villorrios. El proceso de ascenso social, el enzapatamiento, no era fácil, no sólo por el dinero que se necesitaba, sino por el doloroso aprendizaje que requería el uso del primer par. Horas y días de sufrimiento horrendo, mucha gente retornaba de alguna gran ocasión social con las hormas del suplicio atadas sobre el hombro. Una manera de descansar los pies y, a su vez, ahorrar la suela. –(Juan Carlos HERKEN: *El mercader de ilusiones*. Asunción, El Lector, 1995, p. 71)

El mercader de ilusiones es una novela de la violencia actual, que parece alejada de la política, pero que en realidad no lo está tanto. Mendieta, el jefe de policía de la sección política, emplea la violencia como modo de conseguir sus objetivos, incluso los políticos. La trama de amor unida a la de la violencia ilustra que amor y muerte caminan juntos en el espacio de la vida. Sin embargo, no se acaba de descubrir si llega a ser más importante la historia de amor o la política, porque el autor pretende mezclarlas para construir una novela que escape de una definición preconcebida en un tipo de subgénero novelístico. Es una obra testimonial del Paraguay contemporáneo en el fondo: una reflexión sobre las tramas políticas y delincuenciales del Paraguay, y una historia de amor casi folletinesco en este contexto. Herken se vale de la situación del país para ofrecerla como reflejo del tópico de que es una tierra de refugio de delincuentes, hecho estimulado por la dictadura; para crear la visión de su país en una perspectiva distanciada.

Los procedimientos intertextuales son habituales en la narración. En el capítulo octavo aparecen unas líneas poéticas que son de Pablo Neruda, concretamente de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, y en el capítulo decimocuarto se transcribe una frase en alemán que pertenece al *Hyperion* de Hölderlin. También utiliza una frase de Heine, “el invierno sale del alma”, que el autor confiesa que la tomó del prólogo de Borges a su obra poética *Fervor en Buenos Aires*. Al tomar dos historias que le contaron, Juan Carlos Herken reutiliza en la narrativa paraguaya el procedimiento cervantino del manuscrito encontrado. En algunos momentos el narrador introduce testimonios del pasado que transcribe literalmente entrecomillados, que resumen en unos párrafos la historia paraguaya, aunque sin citar nombres pero con referencias directas, como la del Doctor que corresponde a Gaspar Rodríguez de Francia, la del presidente que construye el primer ferrocarril americano -Carlos Antonio López-, hasta que llega a la época de Stroessner, hijo de inmigrante alemán, a quien las alabanzas del personaje del cura párroco que narra, lo que consiguen es ridiculizarlo, en primer lugar porque las pronuncia un sacerdote estrambótico, y en segundo porque emplea el mismo estilo paródico de *Yo el Supremo* de Augusto Roa Bastos:

“Hasta que un día...”, y el cura párroco empezó a exhibir una sonrisa, “...un día, apareció el Señor Presidente. Era hijo de un inmigrante de ese país europeo que tantas cosas buenas y tantas cosas malas nos ha dado a todos nosotros, y él, por suerte, era para nosotros una de esas cosas buenas, porque después de muchos años de desorden y anarquía vino a poner orden y además era buen mozo cuando se ponía su uniforme militar blanco. El Señor Presidente no tenía vacas cuando subió al poder, pero le gustaban las vacas y pronto tuvo la mayor cantidad de vacas en todo el país, aunque aparentaba como si no le gustasen las vacas y eso fue la clave de su éxito. Pero aprendió asimismo que todo consistía en reconciliar a los que tenían vaca con los que no tenían pero querían, bajo promesa de los que no tenían algún día tendrían, si respetaban al Señor Presidente, iban a misa todos los domingos y nunca decían malas palabras, ni tampoco leían libros y revistas indecentes, de manera que todos quedasen contentos. Además hizo construir un gran puente hacia el este, que cruzaba un gran río, y gracias a eso, por fin, pudimos entrar al resto del mundo, y a través de ese puente entraron muchas vacas, muchas gentes, y muchas otras cosas, para bien de todos y de cada uno.” –(169Juan Carlos HERKEN: *El mercader de ilusiones*. Asunción, El Lector, 1995, pp. 224-225.)

El intento de construir un mito del dictador queda en entredicho por el poder de la palabra, capaz de generar significados connotativos que cambien el sentido de lo que realmente se intenta expresar. El empleo de un narrador que recoge las perspectivas de varios personajes permite realizar una exploración de la realidad pasada recientemente. Por los puntos de vista y el cervantinismo, *EL MERCADER DE ILUSIONES* es una novela perspectivista.

No obstante, es una novela fallida por su pretenciosidad intelectual, cuando el argumento no da más que para una novela discurso demuestren que el autor conoce la novela como género. Juan Carlos Herken, en su primera incursión en el campo de la narrativa, no ha conseguido salvar el egotismo del autor a la hora de escribir, y los personajes se ven dominados en exceso por el creador sin que logren la naturalidad necesaria. Juan Carlos Herken, por ahora, no ha conseguido consumarse como novelista, pero en *EL MERCADER DE ILUSIONES*, su incursión aislada en la literatura editada, apunta algunos trazos de calidad que hacen presumir que puede convertirse en el futuro en un apreciable narrador, a pesar de las lagunas de su novela que derivan especialmente del deseo de estructurarla de forma compleja.

Fuente: [TESIS DOCTORAL - LITERATURA Y SOCIEDAD. LA NARRATIVA PARAGUAYA ACTUAL \(1980-1995\)](#) - JOSÉ VICENTE PEIRÓ BARCO - DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA Y TEORÍA DE LA LITERATURA, FACULTAD DE FILOLOGÍA – UNED 2001 – Edición digital: BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES.

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay